

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Ya en clima natalicio, esta noche a las 21,45, en la comunidad “Giacomo Alberione” de Albano, se ha adormecido dulcemente en el Señor nuestra hermana

BOVIO RITA Sor MARIA LIVIA
Nacida en Bellinzago Novarese (Novara) el 24 de enero de 1938

Sor Maria Livia entró en la Congregación en la casa de Alba, el 17 de agosto de 1950, siguiendo el ejemplo de su hermana Sor Delia y abriendo el camino a su otra hermana, Sor Celina, que la ha seguido cuatro años después. Era muy joven, tenía sólo doce años, pero sentía un profundo deseo de entrega a la vida consagrada paulina. Debido a su joven edad, tuvo que prolongar el tiempo del aspirantado y postulantado: una permanencia en Alba, que le permitió aprender a la perfección el arte tipográfico y completar la formación cultural frecuentando, en la Congregación, los cursos medios y secundarios. En 1957, fue trasferida a Roma para el noviciado que concluyó, con la primera profesión, el 30 de junio de 1958. Siendo joven profesa desempeñó el apostolado de la difusión en las comunidades de Gorizia y Verona y luego fue llamada a Roma para ocuparse de las suscripciones de la revista “Così”.

Después de la profesión perpetua, emitida en Roma en 1963, recorrió gran parte de Italia dedicándose, en todas partes, a la difusión desde las librerías que se convirtieron en su “pulpito”, el lugar desde el cual, con competencia, humildad y serenidad, anunciaba el Evangelio. Fue apreciada librerista en Gorizia, Verona, La Spezia, Mestre, Novara, Reggio Calabria, Nápoles Capodimonte y Lodi. En las comunidades de Rovigo, Pordenone y Aosta, desempeñó también el servicio de superiora local.

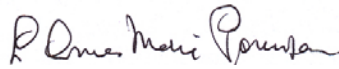
Justamente en 1958, año de su profesión, don Alberione había presentado, con palabras inspiradas, la sacralidad de la misión subrayando repetidamente la necesidad de considerar las librerías como «centros desde los cuales emana la luz de la verdad, la luz de la moral y la luz de la Iglesia...».

Sor M. Livia, profundamente convencida de esta realidad, vivió la misión con profesionalidad, impulso, alegría, gran fe y amor a las personas que afluían numerosas en los centros donde estaba.

Aproximadamente tres años atrás, mientras se encontraba en la comunidad de Nápoles Capodimonte, su salud comenzó a dar seria preocupación por una grave forma de parkinsonismo que iba entumeciendo las distintas partes del cuerpo. Fue trasferida a Albano, en la comunidad “Giacomo Alberione”, donde ha vivido un largo calvario, asistiendo impotente al progresivo entumecimiento de su cuerpo. Primero perdió el uso de una mano, después la enfermedad se extendió a las piernas, obligándola a estar en sillas de ruedas, se sumaron después las cuerdas vocales por lo que perdió el habla; finalmente, todos sus órganos vitales. Desde hace aproximadamente un mes no podía ya deglutir los alimentos. En estos últimos tiempos ha vivido en un progresivo silencio y abandono en los brazos del Padre sin poder expresarse, sin poder mover un dedo. El Señor la ha llamado a compartir íntimamente su pasión, ha purificado la llama de su vida, la ha afinado como el oro y la plata para hacerla subir a su presencia, como oblación santa y agradable a Él.

La Palabra de la liturgia del día, ilumina también el último instante de esta querida hermana: hoy, también para Sor Livia se ha cumplido el tiempo del parto, el tiempo de la luz, de la manifestación de las grandes obras cumplidas en ella por el Señor. Después de meses de silencio, se le ha soltado finalmente la lengua y ha resonado para ella la invitación a elevar la cabeza para bendecir al Señor, eternamente.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 23 de diciembre de 2014.